

Donde Te Alojás-

by Neville Goddard

GNOSTIC LIBRARY

¿Dónde te alojas? El título de esta noche es "¿Dónde te alojas?" Esto está tomado del primer capítulo del Evangelio de Juan. Si no lo conocen, Juan el Bautista acaba de afirmar que Jesús es el Cordero de Dios. Y en su presencia estaban dos de sus discípulos que lo siguieron y le dijeron: «¿Dónde te alojas, Maestro?» Él respondió: «Vengan y vean». Así que lo siguieron y se quedaron con él porque era la hora décima.

Véase Juan 1: 35-39 Algunas Biblias traducen esto como las 4:00 p. m., pero en realidad no son las 4:00 p. m., sino la hora décima. Estos números tienen un gran significado en las Escrituras. Diez es el valor numérico de la letra «yodh», con la que comienza el nombre YOD- JI- VA-U- JI. Su símbolo es el de una mano, la mano creadora de Dios. Todo este drama ocurre en nosotros, no en el exterior.

Después de esto, se vuelve hacia uno llamado Felipe y le dice: "Sígueme". Y entonces Felipe encontró a Natanael y le dijo: "Hemos encontrado a aquel de quien escribió Moisés en la ley y también los profetas: Jesús de Nazaret". Juan 1: 43-45 La palabra "Nazaret" significa una vid sin podar. Si eres Nazareo, eres una vid sin podar. Esa es la que habían encontrado.

¡Encontraron al Salvador del mundo... el Poder Creativo del mundo! Encontraron su propia y maravillosa imaginación humana. Ese es el Cristo de las Escrituras. Cuando lo encuentres, lo encontrarás como una "vid sin podar". Es un gran shock. "Mira esta vid. La encontré un árbol silvestre, cuya fuerza desenfrenada se había hinchado en ramas irregulares. Pero podé la planta y creció templada en su vano gasto de hojas inútiles, y se anudó como ves en estos racimos limpios y llenos para recompensar la mano que sabiamente la hirió".

. . Anónimo citado por Neville en su libro, "El poder de la conciencia", páginas 65 y 66. Cuando descubras que tu maravillosa imaginación humana es el Poder Creativo del mundo, la descubrirás como una "vid silvestre", donde has malgastado este talento e imaginado todo lo desagradable del mundo. Ahora, cuando la encuentres, debes podarla; y, así, la podas mediante el uso adecuado de ella, y dejas de malgastar el poder que es Cristo en ti.

Porque el Cristo de la Escritura no es un hombre pequeño que vivió hace dos mil años. "Dios se hizo como nosotros, para que seamos como él es." Guillermo Bleik, "No existe religión natural" Él no finge ser hombre; se hizo hombre... tanto que no puedes dejar de ser consciente de que lo eres, y esa conciencia de que lo eres es Dios. Ese es el Señor Jesús. Así que, permaneces con Él la décima hora y aprendes todo lo que Él tiene que enseñar, y Él enseña todo sobre Sí mismo.

Ahora bien, Él dijo: «Yo no soy de este mundo...». Eso es obvio. «...y ustedes son de este mundo». Juan 8: 23 Esta conversación tiene lugar dentro de mí. Mi mente racional, mi mente superficial, es «de este mundo». Se llama «hombre exterior». Él dice: «Ustedes son de este mundo; yo no soy de este mundo». «Ustedes son de abajo, yo soy de arriba». El mismo Ser, pero hablándose a Sí mismo.

Así que, aquí, lo llamado "Neville"... el hombre exterior pertenece a este mundo. Es parte de la estructura del mundo exterior. En las Escrituras, "exterior" y "abajo" son lo mismo, y "arriba" e "interior" son uno y lo mismo. Así que, cuando Él dice: "YO SOY de arriba", YO SOY interior... YO SOY dentro de ti, pero YO SOY la esencia de tu propio Ser, y a ese Ser las Escrituras lo llaman "Jesucristo".

Ahora bien, él dijo: «En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si no fuera así, les habría dicho que voy a prepararles un lugar. Y cuando me vaya y les prepare un lugar, vendré otra vez y los tomaré conmigo, para que donde yo estoy, allí estén ustedes». Juan 14: 2, 3 Aquí, en esta habitación, está el mundo exterior, con la cosa que les habla llamada «Neville», pero existe en nosotros ese Jesús...

nuestra propia y maravillosa imaginación humana. No hay barreras para este Ser-Dentro-De-Nosotras. Aquí, puedo asumir que ESTOY donde quiera estar. Aquí, plenamente consciente de mis debilidades y limitaciones, puedo asumir que soy el hombre sin debilidades ni limitaciones. Si hago eso, estoy preparando el lugar. Voy y preparo el lugar. Dejé que esta cosa se desvaneciera de mi consciencia...

esta habitación, la ciudad, todo, y en mi imaginación me atreví a asumir que YO SOY quien quiero ser. Le di todos los matices de la realidad. Le di toda la viveza sensorial que soy capaz de darle y lo hice real. Entonces abrí los ojos. Cuando abrí mis ojos físicos al mundo que había excluido por un momento, regresó. Así que, «voy y preparo un lugar» para el hombre inferior, y cuando fui y preparé el lugar, «volveré y te llevaré conmigo».

esta habitación, la ciudad, todo, y en mi imaginación me atreví a asumir que YO SOY quien quiero ser.

Una vez más hay una fusión entre el hombre que dejé atrás, parado aquí mientras me dirigía a otro lugar, y luego fui y preparé el lugar. Luego regresé al ser que dejé atrás, y nos fusionamos una vez más. Habiéndolo preparado, ahora construiré... no en mi mente consciente, racional... construiré un puente de incidentes a través del cual tomaré esta prenda que dejé atrás y la llevaré hacia el cumplimiento de lo que he hecho por ella.

Así que, el hombre puede soñar... sea cual sea el sueño; le parece un sueño imposible, pero no puede serlo para el Ser interior, que es Jesús. Y Jesús es tu propia y maravillosa imaginación humana. Así que, cuando sabes exactamente quién eres realmente, nada es imposible. No tienes que racionalizar cómo va a funcionar; simplemente hazlo. ¡Ten plena confianza en Dios!

Y Dios es tu propia y maravillosa imaginación humana. «El hombre es pura imaginación, y Dios es el hombre, y existe en nosotros, y nosotros en Él». William Bleik, de «Anotaciones a «Siris» de Berkeley». «El cuerpo eterno del hombre es la imaginación; y eso es Dios mismo». Bleik, de «Laocoonte». Puede que te sorprenda, pero es un shock para todos los que crecimos en la fe judía...

cristiana. Yo crecí en la fe cristiana. Quienes crecieron en la fe judía, un día escucharán la misma historia, porque el cristianismo no es más que la culminación del judaísmo. Es la flor completa... la plenitud, todo esbozado en el Antiguo y cumplido en el Nuevo. Pero el hombre ha tomado estas personificaciones por personas. No son personas. Tu realidad es tu propia y maravillosa imaginación humana.

Hablo de ella como una persona, sí, porque la imaginación, para mí, no es una esencia vaga. Es un ser... un ser vivo, un ser inmortal. Es la esencia de tu ser. Hablo de ella como Jesús. ¡Ese es el Ser que realmente eres! «¿No se dan cuenta de que Jesucristo está en ustedes?» segunda de Corintios 13: 5 Eso es lo que se nos pide creer en las Escrituras. El Cristo en ustedes es la esperanza de gloria.

Así que, aquí, si Él está en mí, entonces Él es de quien se habla en las Escrituras como Aquel de quien habló Moisés. "Lo he encontrado". Juan 1: 45 ¿Encontré qué? "Encontré a aquel de quien escribió Moisés en la ley, y también los profetas: a Jesús de Nazaret". Juan 1: 45 Cuando lo encontré, ¡casi no podía creer que ese realmente fuera Jesús! Fue un shock terrible.

¿Te refieres a mi imaginación que todo el día uso mal? ¿Que pensaba cosas desagradables de la gente? Y he hecho todo lo posible, y luego he fallado, pero aun así Él estaba dentro de mí como mi imaginación, y yo no lo sabía. ¿Todo lo que Él dijo, es todo acerca de mí? Bueno, entonces, les digo, después de que superen el impacto, comiencen a hacer algo al respecto.

Ahora, Él dijo: "YO SOY la vida verdadera, y mi Padre es el labrador" (Juan 15: 1) Bueno, Él les dice: "Yo y el Padre uno somos" (Juan 10: 30) Entonces, "Cuando vaya y prepare el lugar, vendré otra vez y los tomaré conmigo, para que donde esté en conciencia, los lleve a través del puente de los incidentes, y estén allí en la carne". Y ellos dijeron: "¿Adónde van? No sabemos el camino".

Bueno, "YO SOY el camino, YO SOY la verdad, YO SOY la vida" (Juan 14: 3-6) "Conocerán la verdad, y la verdad los hará libres" (Juan 1:32) Si "YO SOY la verdad" y "Conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres", entonces, al conocerme, seréis libres... solo en la medida en que me conozcáis, porque "YO SOY la verdad". Pues bien, si la verdad os hace libres, solo al conocerme seréis libres. Entonces le dijeron: «Señor, muéstranos al Padre».

Y él respondió: «¿Tanto tiempo he estado con vosotros, y no me conocéis? El que me ve a mí, ve al Padre». Juan 14: 8, 9. «Yo y el Padre uno somos». Juan 10: 30 Así que, si mi Padre es el viñador, en-

tonces yo soy el viñador. No puedo dejar que otro lo haga por mí; tengo que podar esta vid, porque mi Padre es el viñador, y YO SOY el Padre. Eso es lo que él te dice.

Así que, aquí estoy, y me esfuerzo por superar estas creencias arraigadas y estos prejuicios, porque debo podarlos si quiero cultivar estos racimos completos y limpios para recompensar la mano que sabiamente la hirió. Empiezo con mi maravillosa imaginación humana, y luego limpio el árbol, limpio la parra, y cultivo cosas hermosas en mi mundo, pues todo el vasto mundo no es más que la efusión de mis actividades imaginarias. Así que, si no lo hago...

bueno, está bien, dejaré las hojas... las hojas inútiles que crecen en la parra. Ahora bien, esto lo sé por experiencia propia. Cuando lo encontré, tras el shock, tuve que hacer algo al respecto, así que empecé a podar la vid y a asumir que soy el hombre que la razón me dice que no soy. Mis sentidos lo niegan, pero me atrevo a persistir en mi suposición de que realmente soy el hombre que quiero ser, así que ya no quería serlo...

Sentí que lo era. Aunque en ese momento la razón lo negara, con el tiempo me convertí en ese hombre. Con el tiempo me adapté al entorno en el que ese hombre se encontraría viviendo, con todo lo que mis sentidos en ese momento negaban... y entonces, con el tiempo, me realicé. Entonces, ¿dónde te encuentras? Bueno, te diré dónde te encuentras. Ese estado de conciencia al que regresas con más frecuencia constituye tu morada.

Puedes observarlo. Mañana, tarde y noche, regresas psicológicamente a cierto estado. Crees haberlo superado, y luego observas. Observa lo que haces. Te encontrarás regresando una y otra vez a ese mismo estado con los mismos problemas. Ahora bien, en este mundo nuestro hay innumerables estados. «En la casa de mi Padre hay muchas moradas» (Juan 14: 2), innumerables moradas; estas moradas son estados de conciencia.

«Si así no fuera, os lo habría dicho... y ahora voy y os preparo lugar, y cuando me vaya, vendré otra vez y os tomaré conmigo, para que donde yo estoy en la conciencia, vosotros también estéis en la carne» (Juan 14: 3) Así que descubro que ya no me gusta este estado, y si no me gusta, hay innumerables estados. ¿Qué te gustaría experimentar ahora? Tú nómbralo.

Después de nombrarlo, debo entrar en ese estado. Como dijo Bleik: «Si el espectador pudiera adentrarse en estas imágenes en su imaginación, acercándose a ellas en el carro de fuego de su propio pensamiento contemplativo, si pudiera hacer de una de estas imágenes un amigo y compañero, entonces se levantaría de la tumba y se encontrarían en el aire, y sería feliz». De “Una visión del Juicio Final” Tienes que entrar en el estado, y no solo verlo como algo externo.

Se trata de entrar en el estado de verdad. Bueno, yo entré en el estado al traerlo a mí. Lo hago allí, aquí. Lo hago entonces, ahora. De pie aquí... todos aquí pueden hacerlo, y hacerlo ahora, pero no lo hagan a la ligera, ¡porque funcionará! Si deseas ir a algún lugar nuevo en este mundo... tal vez no puedas permitirte o tal vez no tengas tiempo, o tal vez los problemas actuales te impidan hacerlo ahora.

Bueno, no consideres estas cosas. Asume que estás en ese lugar ahora. Asume que ahora estás en la posición que deseas estar en los negocios. Supón, ahora, que quieres un ascenso en tu empresa, ¿cómo verías el mundo si te ascendieran? ¿Dónde te sentarías en la empresa si te ascendieran? ¿Qué oficina ocuparías? Bueno, ¡ocupa esa oficina! ¿Qué escritorio sería tuyo?

Siéntate en ese escritorio. No le estás robando el trabajo a nadie. Lo más probable es que también los asciendan. Así que no intentes quitarle a otro lo que crees que nadie debería hacerte. No, la Regla de Oro te guiará. No le quites nada a nadie. Simplemente te promocionas, y si te guías por la Regla de Oro, haciendo a los demás lo que te gustaría que te hicieran, no te equivocarás.

Así que no te preocupes por nada externo. Simplemente, ten claro lo que quieres. Quieres ascender; quieres más ingresos... bueno, asume que lo tienes. Para demostrarlo... todo en tu imaginación, observas tu mundo y dejas que el mundo te vea como tendría que verte si fuera cierto. Hablas con tus amigos en tu imaginación como si fuera cierto. No les dices nada al respecto.

Lo haces todo en tu imaginación y duermes en esa suposición como si fuera cierta, y luego observas cómo funciona. Te digo por experiencia que, sin ningún esfuerzo consciente por tu parte, aparecerá una serie de eventos, y te encontrarás con esta serie de eventos que te llevarán al cumplimiento de tu suposición. Entonces, sé por experiencia que la suposición, aunque falsa, si persisto en ella se consolidará en un hecho.

Simplemente asumo que lo es, y habiéndolo asumido, el Ser en mí... Lo he encontrado; Él es Cristo... bueno, todas las cosas son posibles para Cristo. Si Cristo es algo distinto de Aquel de Quien hablo, es un asunto completamente diferente. Pero estoy convencido de que el Cristo de la Escritura es la imaginación humana. Y habiéndome convencido de que Él lo es, creeré implícitamente en Su poder.

Como se nos dice en la Escritura, "Cristo es el poder de Dios y la sabiduría de Dios". 1 Corintios 1:24 Bueno, si Él es el poder de Dios y Él es la sabiduría de Dios, y Él es mi imaginación... bueno, ¡no necesito a nadie más! Porque ese es el Poder Creativo de Dios. Entonces, ¿qué necesito de nadie? No necesito su ayuda si puedo imaginar. Entonces, ¿puedo atreverme a asumir que soy quien me gustaría ser?

¿Puedo atreverme a asumir que un amigo mío es como me gustaría que fuera y convencerme de que es verdad? Bueno, entonces, no busco confirmación; simplemente asumo que lo es, y luego dejo que suceda, porque esa cosa "tiene sus propias horas señaladas florecerá. Si me parece largo, bueno, debo esperar, porque es seguro, y no llegará tarde". Véase Habacuc 2: 3 No por sí misma.

Esa semilla que acabo de plantar puede madurar mañana; podría ser la próxima semana, o puede tomar un año... No lo sé. Pero confío en que debe llegar a existir si lo que estoy diciendo es verdad. ¡Simplemente créelo! Entonces deja que suceda. Si lo haces, no encontrarás oposición en el mundo. No necesitas la ayuda de nadie en el mundo... absolutamente ninguna.

Solo necesitas una fe plena en Dios, y Dios es tu propia y maravillosa imaginación humana. Así que, ¡fe en tu propia y maravillosa imaginación es fe en Dios! Porque, si Dios está en mí, debería esforzarme al máximo por encontrarlo justo donde está; y habiéndolo encontrado como Aquel que crea todas las cosas en mi mundo... como me dicen las Escrituras: «Por él fueron hechas todas las cosas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho».

Juan 1: 3 Bueno, miro mi mundo e intento recordar si alguna vez imaginé eso. A veces recuerdo vívidamente que una vez lo imaginé. Pues bien, si «todo fue hecho por Él», y lo capto aunque sea una vez... pero si lo capto, digamos, una docena de veces, y puedo relacionar lo que estoy a punto de cosechar con algo que antes solo imaginaba, entonces lo he encontrado, porque he encontrado el secreto.

El hombre tiene muy mala memoria y no recuerda con exactitud cuándo puso en marcha ese acto imaginario, pero lo realiza mañana, tarde y noche. Imagina todo el día, pero olvida lo que imagina, y cuando llega la cosecha, niega su propia cosecha. Pero si puedo sentarme y escribirlo deliberadamente, si es necesario, y decir: «Haré esto, haré aquello, haré lo otro», y luego, en mi imaginación, lo hago y le doy el tono de la realidad; y, una vez hecho, simplemente espero el resultado.

Sigo en los asuntos de mi Padre, imaginando cosas cada vez más hermosas, y entonces, cuando surge, sé que todas las cosas deben ser según su especie. Esa es la ley de la vida. Todas las cosas producen según su especie. Por lo tanto, no puede ser algo que yo haya plantado y que surja algo diferente. Entonces, si planto seguridad asumiendo que estoy seguro...

ese es un término relativo, te concedo... para mí, lo que considero seguro, con el tiempo llega. Alguien dijo: "Bueno, después de todo, Neville, no te lo ganaste". Alguien me dijo la semana pasada: "Tu padre te dio seguridad... tu padre terrenal. No te la ganaste". Dije: "De acuerdo, pero tuve la sabiduría de dibujar al padre correcto, ¿no?" Entonces, asumo que...

de acuerdo, él es mi padre, y mi madre... yo los elegí. Nada sucede por accidente. No soy solo el resultado de dos personas que se amaron, y luego vine por accidente. Vine a este mundo por cierta ley, según un principio. Comenzaron sin un centavo en el mundo, y luego pudieron con el tiempo dar a diez hijos una riqueza independiente, cada uno, al partir de este mundo.

Pero dicen: "No te lo ganaste". Bueno, no diría que no me lo gané. Me gané su amor y respeto. Sin duda, los amé hasta el último instante de sus vidas, y eso no se detuvo cuando partieron de este mundo. Mi amor por ellos es tan profundo hoy, aunque el mundo no los vea, como lo era cuando podía verlos y tocarlos. Tengo sus fotos en mi sala; hablo con ellos a diario, esté la foto ahí o no.

¡Siguen vivos en mi mundo! Todo en mi mundo es simplemente el resultado de mis padres. Mis hermanos y mi hermana... hacen lo mismo. Así que no diría que no me lo gané, pero no tienes que ganártelo. Simplemente te lo apropias, porque te dicen que todo es Dios, y si Dios está en ti, ¿qué tiene que ganar Dios? Se nos dice en el Salmo 50: «Si tuviera hambre, no te lo diría, porque mío es el mundo y todo lo que hay en él».

Salmo 50: 12 «Míos son los animales de mil colinas», Salmo 50: 10 Entonces, ¿por qué debería decírtelo si todo es mío? Mataré y comeré, porque si es mío, solo entonces me lo apropio. Pero si no sé que es mío, podría morir de hambre por falta de un dólar y aún así ser dueño del mundo. Pero si lo he encontrado a Él y Él es el dueño de todo... bueno, entonces lo he encontrado todo.

Todo lo que necesito hacer, entonces, es simplemente... sin pedir permiso a nadie... apropiármelo. Todos tenemos nuestros problemas... todos los tenemos, pero la solución siempre está ahí. Simplemente, entonces, me apropio de la solución. No intento negar el problema, porque esta es una escuela de oscuridad educativa y estamos aquí, no para convertirla en un hogar, sino para dejarla como escuela y simplemente usarla como escuela.

Así, cuando surgen los problemas, simplemente los solucionamos como solucionamos los problemas en la escuela. Por eso estamos aquí, para usar este talento. El talento es Dios. Él, literalmente, se entregó a nosotros para que seamos Dios. «Se hizo como nosotros, para que seamos como él». Bleik, de "No existe religión natural" Ahora, les pido a todos que lo intenten.

No me crean solo a mí, pero pruébenlo, y si se demuestra en las pruebas, ¿qué importa lo que digan los demás? Si tienen pruebas de algo, vale, las tienen. Puede que al mundo le parezca una locura, pero ¿qué importa? Encuentro en las Escrituras la confirmación de todo lo que digo. Pero, como ven, la Biblia no está escrita como historia secular, sino que el mundo la ha tomado como tal.

No es historia secular; es historia de la salvación. El Antiguo Testamento es un presagio; un anticipo del plan redentor de Dios, pero el hombre ha confundido completamente a estos personajes con per-

sonas. Son simplemente personificaciones de estos estados eternos. Esta noche hablamos de Moisés. Bueno, es un nombre, pero un nombre en la Biblia no significa una simple etiqueta de identificación.

Dices la palabra "Neville". Dices "Neville", y me doy la vuelta. Respondo al nombre "Neville", porque es una etiqueta. Pero no en las Escrituras; estos son simplemente estados de conciencia, y la palabra "Moisés", como la uso esta noche, significa "nacer". Es el antiguo perfectivo del verbo egipcio "nacer". Así, lo que ha de nacer viene al mundo, y nadie lo reconoce, porque no es como el mundo pensó que debía nacer.

Nace en el hombre, porque Dios está sepultado en el hombre y se manifiesta en el hombre. Así, cuando Él se manifiesta en el individuo y este le cuenta al mundo lo que le sucedió, no puede compartirlo con el mundo, porque lo que nació en él no pertenece a este mundo. Por eso, se dice de Él que nació de forma antinatural. No tuvo padre terrenal, pues la madre concibió sin la ayuda de un hombre.

Esa es toda la historia. Es algo en el hombre. Ya está ahí. Estaba ahí "antes de que el mundo fuese". Efesios 1: 4 Dios está, literalmente, enterrado en el cráneo del hombre, y en ese cráneo un día despertará del sueño... del sueño de la vida. Pues bien, cuando despierte, aquel en quien despierte se reconocerá como Dios. Y tiene todo el simbolismo para confirmarlo, pues la historia de Jesús será tu historia, y sabrás que eres Él, pues se te dice: "Si no crees que YO SOY, morirás tus pecados".

Juan 8: 24 Así que Él viene al mundo en forma de hombre, y este no ha cambiado exteriormente. Sus amigos saben quién es; dicen: «Conocemos a este hombre. Conocemos a su padre, conocemos a su madre, conocemos a sus hermanos», y les dan nombre. Había cuatro hermanos nombrados en el libro de Marcos, así que los niños también reciben nombres. Y hablan de hermanas, en plural, así que aquí estaba un hombre de una familia normal con al menos cuatro hermanos y al menos dos hermanas, y sería el séptimo de una familia de siete.

Bueno, "Conozco a sus padres, conozco a sus hermanos, conozco a sus hermanas. Conozco sus antecedentes. ¿Por qué dice que bajó del cielo? ¿Cómo dice ahora que no es de este mundo? ¿Qué intenta hacer de sí mismo?" Bueno, cuando esto le sucede a un hombre, se da cuenta de que su nacimiento no fue del vientre de la madre terrenal que tanto ama; que el cuerpo aquí fue de su madre... sí.

Y sin duda, el que llama "padre" engendró a esa mujer a la que llama "madre". Los ama entrañablemente en este nivel, pero algo sucedió en él que lo convence de que él es de quien se habla en las Escrituras. Les sucederá a todos. Y todo aquel en quien suceda estará convencido de que él es de quien se habla en las Escrituras, porque nace de una manera completamente diferente.

Y cuando te sucede, ¡no puedo describirte la emoción que sientes al leer las Escrituras y ver el paralelo y confirmar todo lo que te ha sucedido! Te encuentras despertando dentro de tu cráneo, y tu cráneo es una tumba. En realidad, está sellado; no hay abertura. Y luego te elevas dentro de tu cráneo, y tienes una sabiduría innata porque Cristo no solo es el poder de Dios, sino también la sabiduría de Dios.

Así que tienes una sabiduría innata de qué hacer, y lo haces. Empujas la base de tu cráneo, y algo cede, y sale tu cabeza, por la base de tu cráneo. Y luego sales como un niño que sale del vientre de una mujer. ¡Solo que en lugar de salir del vientre de una mujer, sale del cráneo de ti mismo! Cuando sales de tu interior, todo el drama se despliega ante ti: el bebé envuelto en pañales, como te dicen las Escrituras, y la persona promedio diría: «Ese es el niño Cristo».

No... léelo con atención. «Esto os servirá de señal: encontraréis a un niño envuelto en pañales, acostado en el suelo, en un pesebre», Lucas 2: 12... el punto más bajo. Eso no es lo que nace; es el símbolo de un nacimiento que no puedes ver. Nadie puede verlo. Encontrarás al bebé, sí, pero el bebé solo simboliza a Dios... y tú eres Dios. Así que sales de tu propio cráneo, donde estuviste enterado a lo largo de los siglos, y luego despiertas.

Y entonces los testigos vienen a dar fe de tu nacimiento, pero no pueden verte. ¿Por qué? Porque eres Dios y Dios es Espíritu. Estás más vivo que nunca, pero no puedes ser visto por el ojo mortal. Así que, sí, están presentes. Están presentes y saben quién es el niño. Uno de ellos dirá... llamándote por tu nombre. Si te llamas John, dirán: "¡Pues es el bebé de John!"

Y los demás, en mi caso, preguntaron: "¿Cómo puede John tener un bebé?" En mi caso, me llamaba Neville, así que preguntaron: "¿Cómo puede Neville tener un bebé?", con la mayor incredulidad. Bueno, uno de los que encontró al niño lo recogió del suelo, lo trajo y lo puso sobre la cama. Entonces tomé al bebé envuelto en pañales y, mirándolo a la cara, le pregunté: "¿Cómo está mi amor?"

El niño esbozó una sonrisa celestial. Entonces todo se desvaneció. Y ese fue el nacimiento de Dios desde arriba. Y todo niño está destinado a tener esa experiencia. De esa experiencia surgieron tres experiencias poderosas, que culminaron el día mil doscientos sesenta. Mil doscientos sesenta días después, apareció la paloma, su símbolo. He experimentado todo lo que se dice de Él en las Escrituras.

Soy el mismo Neville, con los mismos padres, los mismos hermanos y la misma hermana, con las mismas debilidades y limitaciones de la carne; sin embargo, no puedo negar que algo en mí, a lo que llamo mi «yo», mi verdadera identidad, pasó por estas experiencias. Así pues, el cristianismo se basa en la afirmación de que sucedieron una serie de acontecimientos en los que Dios se reveló en acción

para la salvación del hombre, y estos son los acontecimientos. He vivido estos acontecimientos, y ahora los comparto con ustedes para animarlos a creer que la historia es la más verdadera jamás contada.

Pero no es como se cuenta. Se cuenta como historia secular. No es historia secular; es historia de salvación. Y todo niño nacido de mujer tendrá esta experiencia, y solo al vivirla, escaparemos de este mundo de muerte. Este es un mundo de muerte. Dios literalmente murió. En el sentido más literal, muere. «Porque si yo no muero, tú no puedes vivir; pero si muero, resucitaré, y tú conmigo».

William Bleik, de «Jerusalén». Así, el hombre resucita como Dios, porque Dios murió por el hombre. De hecho, se hizo uno contigo, y luego, a través de estas terribles experiencias en el mundo, rompió esa división entre los dos, y tú te convertiste en uno, no tú y Dios. La división se derrumbó, ¡y tú eres Dios! Y entonces resucitas como Dios. Ahora, he traído al mundo un mensaje que nunca he visto en ningún libro ni oído de labios de nadie, pero sé por experiencia propia que es absolutamente cierto.

Me crié, como les he dicho, en la fe cristiana, y todavía me considero cien por cien cristiano... no en el sentido ortodoxo de la palabra, porque ya no puedo admitir que el cristianismo ortodoxo, es decir, la religión organizada, sea el depósito de la verdad cristiana o la experiencia espiritual. Lo considero un poder tremendo... la religión organizada. Es un enorme poder secular, anclado en la forma...

los intereses creados. No tengo ochenta mil millones de dólares en una cartera, como leí en 1967 en las revistas Life, Time, Los Angeles Times y New York Times... todos lo confirmaron: las carteras de las tres grandes religiones del país, la católica, la protestante y la judía, entre todas, superan los ochenta mil millones de dólares. ¡Y eso es dinero libre de impuestos!

Pero nada está libre de impuestos; los contribuyentes tienen que cargar con él, porque eso tiene que cargarse, pero no lo pagan. El cincuenta y uno por ciento del Bank of America, el banco más grande del mundo, pertenece a un grupo religioso, el cincuenta y uno por ciento. Y lo nombraron. Nombraron al grupo como los jesuitas, que poseen el cincuenta y uno por ciento de las acciones y controlan los intereses de Phillips Petroleum.

Bueno, eso representa una fortuna. Bueno, con una cartera de ese tamaño, no hay tiempo para las llamadas experiencias espirituales. Así que, cuando afirman ser los depositarios de la verdad cristiana, simplemente les doy la espalda. Es un disparate, porque no pueden serlo. En su mundo secular, no tienen tiempo para la verdad espiritual. Ahora les comparto lo que jamás había oído de labios de nadie.

Nunca lo había visto en un libro, salvo en la Biblia. Ni siquiera lo vi allí hasta que sucedió. Siempre estuvo ahí, pero yo no lo vi. Alguien dirá: «Ahora, dime, si Dios es Padre, y es Padre; la revelación final de Dios al hombre es la de un Padre. «Les he dado a conocer tu santo nombre, oh Padre». Esa es la revelación final de Dios al hombre. Pues bien, si es Padre, entonces tiene un hijo, y se les ha dicho que tiene un hijo, y el hijo es Jesucristo.

Alguien dirá: «Ahora, dime, si Dios es Padre, y es Padre; la revelación final de Dios al hombre es la de un Padre.

¡No, no lo es! ¡Jesús es el Señor! Ese es el Señor Dios, y Cristo, su Hijo, es David.» Ahora bien, puede que no lo creas. Puede que te rías o que te parezca blasfemo. Pero te digo que David, el de la fama bíblica, es la personificación de la humanidad. Si tomaras todas las generaciones de hombres y todas sus experiencias y las fusionaras en un gran todo, ese tiempo concentrado en el que todos se fusionan y del que todo surge, personificado, surge como el joven llamado David...

el eterno joven. Y no tendrás ninguna duda cuando lo veas. Sabes exactamente quién es. Él sabe quién eres tú y te llama «padre», y sabes que es tu hijo. No es solo un David; es el David... el David de la fama bíblica. Y tú eres su padre, en cumplimiento de las Escrituras. Porque, en las Escrituras se les dice... y David habla: «Yo publicaré el decreto del Señor: Él me dijo: “Tú eres mi hijo, yo te he engendrado hoy...”» (Salmo 2: 7) Si quieren leerlo, léanlo en el Salmo 2.

Luego, en el Salmo 89, leemos estas palabras... estas son las palabras, ahora, del Señor: «He encontrado a David, y él clama a mí: “Tú eres mi Padre, mi Dios y la Roca de mi Salvación”». (Salmo 89: 20, 26) Así que aquí se confirma la experiencia. Cuando me ocurrió, no tenía ni la más remota idea de que fuera literalmente cierto. De hecho, ni siquiera lo sabía.

Pero no podía negar la experiencia. Así, el final del viaje del hombre en este mundo llega con un estallido... pero no material, sino mental. Mi mente explotó. Empezó a vibrar. Mi cabeza entera empezó a vibrar, y en el punto álgido del incidente explotó, y cuando todo se calmó, allí estaba David ante mí. Allí estaba, mirándome, la criatura más hermosa que el hombre pudiera contemplar...

un muchacho de unos 12 o 13 años, tal como se describe en el libro de Samuel, apoyado en el borde de una puerta abierta y contemplando una escena pastoral. Allí estaba él mirándome, y yo me deleitaba con la pura belleza de mi hijo, tal como se describe en las Escrituras. Así que, todos lo tendrán, porque Él está en ti... porque la explosión tuvo lugar dentro de mi mente.

Sentí que toda mi cabeza se desmoronaba; por lo tanto, Él ha puesto la Eternidad en la mente del hombre, para que el hombre no pueda descubrir desde el principio hasta el fin. Eclesiastés 3: 11

Mientras tanto, la explosión tiene lugar y aquí viene lo que estuvo enterrado en ti todo el tiempo... la esencia de la Humanidad. ¡Y la Humanidad es el Hijo de Dios!

Pero la Humanidad personificada con todas sus experiencias surge como David. Lo miras, y aquí estás, el Padre... el padre de David. Su padre en las Escrituras se llama Jesé. Bueno, «Jesé» es cualquier forma del verbo «ser». La palabra literalmente significa «Jehová existe», eso es lo que significa la palabra «Jesé». Así que he hallado en David, hijo de Isaí, un hombre conforme a mi corazón, que hará toda mi voluntad.

Hechos 13: 22 Así pues, la humanidad ha hecho la voluntad de Dios, porque Dios es la maravillosa imaginación humana del hombre. Cada acto imaginario que el hombre ha puesto en marcha, el hombre lo realizó... bueno, malo o indiferente, porque hizo la voluntad de Dios. Dios permitió que el hombre cometiera errores, pero luego el hombre tuvo que pagar el precio.

Permitió al hombre imaginar cualquier cosa en el mundo, ¡y el hombre pagó el precio! Por lo tanto, todos han hecho la voluntad de Dios. "Porque he hallado en David, hijo de Isaí, un hombre conforme a mi corazón, que hará toda mi voluntad." Hechos 13: 22 Entonces, cuando le pregunto: "¿Dónde te alojas?" Y luego me dijo: "Ven y mira" (Juan 1: 38), luego llama a Felipe, y luego Felipe le dice a Natanael: "He encontrado a aquel de quien escribió Moisés en la ley, y también los profetas: Jesús de Nazaret" (Juan 1: 45) Jesús el Nazareo, una vida sin poder.

Y qué shock es para el hombre cuando espera un Jesús externo y piensa que Jesús lo está menospreciando, y en ese momento, cuando piensa que tal vez lo están observando, intenta ser bueno, y espera poder ocultarle las cosas cuando no es bueno, y obtener un salvador externo. Entonces descubre que no hay un salvador externo; todo está dentro de él. Ese Salvador dentro de él es su propia y maravillosa imaginación humana, que siempre está consciente de cada acto imaginario, y le permite cometer todos los errores del mundo y sufrir con él.

Entonces, asumo que no soy deseado, y luego me vuelvo indeseado. Y luego olvido que asumí que no era deseado y me pregunto por qué me pasó esto. Me esfuerzo tanto por ser bueno, y aquí estoy, muerto o abandonado. ¿Por qué? ¡Porque yo mismo lo hice! Asumí que era pequeño, desconocido e indeseado, y entonces me atreví a asumir que estaba contribuyendo al bien del mundo, aunque en ese momento no tenía nada que ofrecer, pero sentía que sí.

Sucedieron cosas, y sí tenía algo que ofrecer. Y entonces asumí que estaba aportando mi granito de arena en este mundo, y lo hice. Y entonces asumí todo tipo de cosas que en el momento de asumirlas parecían imposibles. ¿Cómo podría hacerlo? Pero lo hice simplemente asumiendo que ya estaba hecho, y viviendo en esa suposición como si ya estuviera hecho. Mientras tanto, sucedió.

Ahora bien, al reflexionar sobre cómo sucedió, uno tiende a atribuir todo el mérito a los medios empleados, pero estos surgieron gracias a la suposición. La suposición creó los medios empleados. El mundo te dirá: "¿Sabes por qué pasó?" Conociste a Fulano... te presentaron a Fulano, y luego las condiciones cambiaron en el mundo, y por eso pasó. ¡No es así en absoluto!

Sucedió porque te atreviste a asumir lo que asumiste, y tu suposición creó los medios para realizarse. Entonces, si quieres saber dónde estás, pregúntate a qué estado de conciencia regresas con más frecuencia. Ahora bien, el Ser del que hablo... para mostrarte lo maravilloso que es... ¿no te has preguntado algún día de la semana por qué parece domingo? Podría ser lunes, martes, miércoles, jueves, pero parece domingo.

Sucedió porque te atreviste a asumir lo que asumiste, y tu suposición creó los medios para realizarse.

Bueno, ¿cómo podría parecer domingo? Tienes alguna conexión con algo. Y cuando dices, se siente como el otoño del año, o se siente como Navidad... no tienes que esperar a la Navidad para sentir la Navidad, pero en algún momento de tu vida sentiste, se siente como Navidad. Puedes conjurar ese sentimiento, y luego cuando conjuras el sentimiento de Navidad, siente que ha sucedido algo que desees, digamos, en el mes de julio, y luego déjalo.

Y a medida que avanzas hacia la Navidad, cuando llega la Navidad, lo que realmente sentiste que era tuyo en Navidad, cuando llega la Navidad... de una manera que no conocemos... ¡sucede! La cosa se hace realidad. Eso es lo que Él quiere decir con, "Iré y prepararé un lugar para ustedes, y cuando me vaya, vendré otra vez y los tomaré a mí mismo, que donde YO ESTOY".

Juan 14: 3 ¿Dónde YO ESTOY? ¿Dónde estamos? En Navidad... ahí es donde YO ESTOY "... allí también estarán ustedes". Él los llevará adelante a través de los meses... no los van a saltar. Las cosas se irán construyendo hasta que llegemos a Navidad... tú y yo juntos, porque no puedo divorciarme de ti... cuando llegemos a Navidad, la cosa sucederá. Puedes tomarte un día, un mes, lo que sea; pero si puedes decir: «Esto parece domingo», tienes varias asociaciones con el día llamado domingo.

Así que, depende totalmente de ti usar tu imaginación sabiamente. Y si alguna vez dudas, úsala con amor, y nunca te equivocarás. Úsala siempre con amor. No tienes que quitarle nada a nadie en este mundo. Déjalos tal como están. No les robes; déjalos como están. Si deseas... o si ellos desean a través de ti trascender su estado actual, asumes que lo han trascendido.

Puede que nunca te lo agradezcan. Puede que nunca regresen para decirte: «Gracias». En realidad, no importa. Viste la evidencia de tu acción, y eso te satisface suficientemente. No necesitas su agradecimiento. Serían sabios si te lo agradecieran; sería bueno que dijeran «Gracias», pero si lo di-

cen o no, en realidad no importa. Así que, aquí les digo que el Ser del que el mundo es totalmente inconsciente...

hablan de Él como algo que vivió hace dos mil años. No escuché a una señora esta noche antes de subir a la plataforma. No es lo mío. Pero me contó que anoche dijo, en un enorme auditorio... es decir, el Coliseo... que si no dejamos de pecar, Dios nos tomará a todos y nos arrojará a un lago de fuego. Y un reportero, según se dice, dijo: «Me pregunto si Billy Graham...

es una buena persona; parece una buena persona... Me pregunto si haría eso». Bueno, ciertamente si no lo haría, ¿por qué pensaría que un Dios de Amor lo haría? ¡Qué conceptos tan extraños tienen de Dios! Les digo que Dios no probó el amor como nos dicen las Escrituras. ¡Lo sé por experiencia propia! Estuve en presencia del Señor Resucitado, y Él es Amor Infinito, y sin embargo, es Hombre.

Que nadie les diga que no es hombre. «¡Dios es hombre! Y el hombre es Dios, y existe en nosotros, y nosotros en Él. Y el cuerpo eterno del hombre es la imaginación, y eso es Dios mismo», William Bleik... el Cuerpo Divino de Jesús. No hablo de la imaginación como una esencia vaga. Hablo de la imaginación como un Ser... un Ser majestuoso, un Ser de Amor Infinito, pero una persona, «un cuerpo... un Espíritu... un Dios y Padre de todos», Efesios 4: 4, 6, y un día serás incorporado a ese cuerpo, y será tu cuerpo.

Serás incorporado a él, y será tu Espíritu, y realmente ejercerás el poder que es Dios, porque tú, entonces, ¡eres Dios! Él se hizo tú para que tú pudieras ser Él. Ahora, esta noche, de forma sencilla, cuando vayas a casa... o puedes hacerlo ahora en Silencio; si sabes lo que quieres, ya sea para ti o para alguien que conoces, asume que eres quien quieres ser o que tu amigo es como quieres que sea, y luego comunícate con tus amigos en tu mente.

Crea una imagen mental de ellos y luego permite que te feliciten por tu buena fortuna, acéptala, y luego continúa tu conversación desde la premisa del deseo cumplido. El asunto está hecho. Ahora, no dudes. No te sientas avergonzado. Créelo. Cree en la realidad del acto imaginario. Porque el Ser que lo está haciendo "no es de este mundo". Esta cosa que indica el cuerpo es de este mundo.

"Tú eres de abajo. YO no SOY de este mundo. Tú eres de abajo. YO SOY de arriba". Y "arriba" y "dentro" son lo mismo. "YO SOY dentro de ti". No puedes verme como ves los objetos en el espacio, porque "Yo" soy la Realidad que el mundo llama "imaginación". No puedes ver la imaginación, pero tienes pruebas de ella. No puedes verme a mí, a mi verdadero Yo, pero ves la evidencia, la prueba de mi actividad; así que no me busques como algo objetivo, porque «Yo» estoy dentro de tu propia y maravillosa imaginación humana.

Estoy haciendo las mismas cosas normales que habría hecho de hombre... tomar mis martinis antes de cenar y disfrutarlos a la perfección, disfrutar de una buena cena de rosbif... eso es lo que comí esta noche. La noche que me pasó, cené rosbif y tomé un par de martinis antes. Ahora, los llamados "hombres santos" dirán que no se puede ser santo. No, no soy santo.

Simplemente sucedió que el drama de la vida llamado la historia de Jesús se desarrolló en mí. Así que también lo acusaron de ser glotón, borracho, amigo de pecadores, amigo de publicanos, amigo de recaudadores de impuestos. Dicen: "¿Por qué lo escuchan? Está loco". O, "Tiene un espíritu", "Tiene un demonio". Todo lo que decía les parecía irracional. No había ninguna afirmación racional que hiciera.

"Comer mi cuerpo y beber mi sangre"... "a menos que coman mi cuerpo y beban mi sangre, no tienen vida en ustedes". Y él dijo: "Bajé del cielo", pero conocían a sus padres, conocían a sus hermanos, conocían a sus hermanas, y él afirma que no es uno de ellos. Así que todo lo que decía contradecía la razón. Lo llamaban glotón, borracho y bebedor de vino. No podían llamarlo «alcohólico» porque en aquel entonces aún no se había descubierto cómo destilar licor; solo se podía fermentarlo.

Así que era un bebedor de vino. Eso decían. La destilación no se introdujo hasta el siglo 12 o 13. Pero entonces supieron fermentar manzanas y uvas. Así que solo pudieron conseguir la fermentación. Luego llegó la tecnología humana, y descubrieron cómo hacerlo un poco mejor. Nadie es en absoluto "santo" a los ojos de Dios. Las Escrituras nos dicen: "Todos los caminos del hombre son perfectos a sus propios ojos, pero Dios pesa el corazón".

Todos intentan ser buenos, intentan ser esto, aquello y lo otro. Solo Dios ve tus motivos. Son tus motivos, tus intenciones; estas son las cosas que el Padre en ti ve. ¿Cuál es tu intención? ¿Por qué haces esto? ¿Cuál es tu motivo detrás de la acción? Y Él ve los motivos; ve las intenciones... no el acto. Un caballero: Cuando usted medita, ¿medita en palabras y frases?

Neville: Si las palabras surgen con naturalidad, si pido un bien para otra persona, entonces lo traigo a mi mente y le digo lo feliz que estoy por su buena fortuna, e intento convencerme de la realidad de esa conversación, basándome en lo que consideraría un hecho. Porque considero mi acto imaginario como un hecho. Antes de que se convierta en un hecho objetivo, para mí es solo un hecho...

es un hecho subjetivo del que me apropio antes de que se convierta en un hecho objetivo. Así que, si las palabras son naturales en ese momento, las uso. Pero son internas. Nadie las va a oír. Dios no es sordo y no tengo que gritarle. Vas a la iglesia y, de repente, el pastor dice: «Oremos». Bueno, no puedes hacer eso en la oración. ¡Él te guiará en la oración!

Él no es lo que quiero, y empieza a guiar a la gente, y tu mente se deja llevar constantemente por sus palabras ociosas. Eso no es orar. Cuando oras, se te dice: «Entra y cierra la puerta, y quien ve y oye en secreto te recompensará en público». ¡Y sin embargo, un ministro se atreve a guiarme en la oración! ¿Cómo puede guiarme en la oración? Déjame entrar en el Silencio solo.

No quieren lo mismo que tú. Cuando entramos en el Silencio... no sé cuántos hay aquí, pero cada uno tenía un deseo diferente... una necesidad diferente en este mundo. ¿Cómo puedo guiarte en la oración? No sé qué quieres, a menos que me lo digas. Pero tú mismo sabes lo que te gustaría. Puedes apropiártelo. Te sientes en la situación del deseo cumplido. ¡Eso es orar!

Me siento justo en el estado del deseo cumplido, y luego siento su naturalidad. Dale todos los tonos de realidad. Dale toda la viveza sensorial que puedas reunir. Entonces, cuando abro los ojos, el mundo regresa, y el mundo me dice que me estoy engañando. Pero le diré al mundo: «Espera». . . espera un segundo y veremos quién es engañado. Y luego, cuando sucede, el mundo siempre dirá: «Bueno, sucedió tan naturalmente, habría sucedido de todos modos».

Siempre dicen eso. Bueno, se acabó el tiempo. Gracias. Ahora, entremos en el Silencio. Recuerda darle Like a este video. suscríbete y deja que el sonido de la campana te guíe de vuelta.

GnosticLibrary.org

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



GnosticLibrary.org

Nuestros editores están disponibles
para ayudarle a crear
los libros perfectos para su colección.